

EL COSTARRICENSE.

SEMANARIO OFICIAL.

INVIERNO.

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

Sale el Sol a las 6 i 2 m.

Se pone a las 5 i 58 m.

Dura el dia 11 h. 56 m.

Id. la noche 12 h. 4 m.

Declinacion del Sol 3 g. 28 min.

La Luna tiene 7 dia.

Toda Nacion puede conducirse con un hilo, con tal que se ate a su extremo, la esperanza i gloria de los guerreros, el pan para el labrador, la proteccion para el comercio, la consideracion para las letras i las artes, el respeto a la religion i la libertad para los filosofos.—SEGUN.

Sábado 11 San Eulojio Mártir.

Domingo 12 San Gregorio Papa.

Lunes 13 San Rodrigo Mártir.

Martes 14 Sta. Matilde i Sta. Florentina v.

Miércoles 15 (tem.) San Raimundo Mártir.

Jueves 16 San Agapito Obispo.

Viernes 17 (tem.) Patricio Obispo.

Aviso.

La suscripcion a este periódico, adelantada por un año, se satisfará a razon de doce reales, de dos pesos la que se paga al fin de cada semestre i a medio real se venderán los números sueltos.—Artículo 28 de la Ley de Imprenta.

NÚMERO 60

SAN JOSE MARZO 11 DE 1843.

SEMESTRE I

NACIONALIDAD.

Hemos insertado en los números que preceden cuanto hemos creído digno de la consideracion pública en orden a *nacionalidad*: hemos manifestado con franqueza nuestras opiniones acerca de los convenios de Nacaome de 7 de Octubre último: hemos referido las formalidades con que se aceptaron i ratificaron en algun Estado los indicados convenios, i lo que respecto de los mismos se piensa en otro de los que concurren a formarlos; i finalmente hemos alzado la voz para despertar el amor patrio, reconocer nuestro ser independiente i fijar nuestra suerte por nosotros mismos, sin esperar que otras manos dispongan de los destinos de Costa Rica, de su ventura i de su bienestar. No obstante, queremos todavia consagrar algunas líneas a objeto tan grandioso, aunque conocemos nuestros limitados alcances; pero que podrá sustituir el deseo que nos anima por la felicidad comun i por la adopcion de los medios que para obtenerla parecen oportunos e indispensables.

Seámos, pues, permitido considerar a Costa Rica en su capacidad de cuerpo político, libre i soberano, i permitasenos igualmente aplicarle los principios que indica el *Razonador Mejicano* en su artículo inserto en el número anterior. Allí se habla de Méjico i aqui hablamos de Costa Rica llevando adelante nuestra idea de que nada mas le convendria que declararse independiente de los otros Estados de Centro-América, como lo está desde el año de 838, i como lo estuvo desde 821 hasta 824 i de 829 a 830. Independió por sí de la Motrópoli Española, i cuando el año de

823 se le intentó uncir por la fuerza al carro imperial, supo triunfar sin el auxilio de otro Estado de tan ominosa servidumbre, i ¿no podrá hoy romper los lazos aparentes i débiles con que se arguye su anexación a los Estados que formaron la antigua federacion? ¿qué ventajas le podrán resultar de una sociedad que, en tiempos mas felices para Centro-América, no le dió otro resultado que la consuncion de sus rentas, i grandes compromisos sobre las mismas, que posteriormente ha tenido que satisfacer? i ¿no podrá sucederle lo mismo en la nueva anexación particularmente repitiendose sobre las mismas o iguales bases que el año de 1824?—Nosotros creemos que allá iriamos a parar, i por esto es que juzgamos que no nos conviene entrar en otros o peores compromisos; i antes bien pensamos que es llegado el término que predijo el Gobierno de Costa Rica en carta oficial dirigida al Ministerio de Relaciones de la federacion el 8 de Octubre de 1827, en que, deplorando la suerte desgraciada de Centro-América por haberse convertido en instrumentos de disolucion de los Estados las fuerzas i tesoro de éstos, encomendados al Gobierno Nacional para objetos jenerales, anuncia que Costa Rica se concentraria en sí consultando a su estabilidad i conservacion, pues en los momentos mas criticos habia sabido sostenerse sin el subsidio de sus hermanos i pertenecer a sí mismo con progresos conocidos de su poblacion i de su prosperidad.

Esto pudo decirse en 1827 i es muy natural que hoy, a los veintiun años, pueda no solo repetirse la prediccion, sino cosumarse la obra; pues que Costa Rica cuenta a la fecha con elementos i recursos que entonces no poseia:

está en el camino del progreso i no le amagan temores del interior ò exterior. La paz pública marcha à paso firme, arroya cuanto intenta trastornarla, i todos los dias se arraiga mas en el ánimo de los Costaricenses. Nuestras relaciones diplomáticas se ensanchan i estienden por todas partes, sin que haya el menor anuncio de pretensiones contra nuestra independendia i libertad.

Bajo tan lisongeros auspicios i si se observa la conducta que persuade el *Razonador Mejicano*, Costarica puede sin vacilar alejarse de la anexación de los otros Estados i fijar por si solo su suerte futura. A este intento se ha procurado la insercion del artículo del *Rezonador*, i nosotros correspondiendo à los deseos de nuestros compatriotas, no podemos sino transmitirlos al concimiento de la generalidad, para que considerándolo todo, forme el juicio que mejor le parezca, en concepto que si el nuestro estubiese equivocado, celebraríamos se le corrigiese i mejorase.

MOSQUITOS.

Las noticias que tenemos hasta ahora de la invasion que sobre el territorio de Nicaragua ha emprendido una parte de las fuerzas británicas nos confirman de que con el pretesto de proteccion à los soñados derechos de las tribus errantes de Mosquitos, hai una mira secreta en el extranjero, no sabemos si contra nuestra independendia ò solo hàcia las especulaciones comerciales. Es deplorable nuestra situacion, considerada la actual crisis continental. La intervencion de la Francia é Inglaterra en el Plata: el haberse negado aquellos Gabinetes à la que se le demandó por los restos del Gobierno Mejicano para restablecer los derechos del Imperio de los Moctezumas, i las hostilidades que sufren Nicaragua i Honduras, à la par de otros sucesos que zozobran à cada uno de los demas Estados, indican allà à lo léjos *un no se què*, que afecta la independendia de todos, ahora se consideren unidos, ahora existiendos cada uno separadamente. Si solo se intenta hacer una revolucion en el comercio de todos los paises, aun es menos sensible la ocupacion de alguna parte de nuestro territorio; pero nunca estara bien que los extranjeros se sobrepongan à los nacionales i les den leyes fiscales, ni que éstos cedan al influjo directo ò indirecto que aquellos desplieguen en nuestros negocios interiores. Independendia ò muerte, dijeron nuestros mayores en el presente siglo i hemos sido independientes. Independendia ò muerte debemos decir nosotros para legar à la posteridad ese tesoro de inmensos resultados. Bien pues, si nuestra independendia se conserva

i solo se pretende dar distinto impulso à las estipulaciones comerciales, hàgase con el beneplácito de los nacionales, i no por el golpe de una fuerza estraña, porque à nadie le gusta el bien sin que este persuadido de los fines saludables con que se le hace, i à ninguno agrada que un estraño venga à arreglarle su casa. Bueno es que tengamos canales de comunicacion i que para facilitarlos nos preste su cooperacion el extranjero; pero hàgase por convenios acordados libremente i sancionados por la voluntad expresa de la soberania de los Estados, sin mengua de su dignidad i sin los azares de una desmesurada codicia, apoyada en la fuerza de los unos i en la debilidad de los otros.

A pretesto de Mosquitos esta ocupado Wallis, está ocupada la Isla de Roatan, se está ocupando el litoral atlántico de Nicaragua i Honduras i se ocuparán todos los Estados.—¿Adonde iremos à parar? Dios lo sabe. Lo cierto es que vivimos muy olvidados de nuestros verdaderos intereses.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

BOLIVIA.—Las últimas cartas de Panamá dan noticia de haber estallado una estensa revolucion en aquel pais, dirigida especialmente à derrocar à su actual Presidente el general Ballivian. Varios departamentos estan en armas, adoptándose por enseña el establecimiento de una de las anteriores constituciones, i la proclamacion del general Velazco como sosituto del actual jefe.

Creemos que el deplorable cuadro que hoy presenta la desgraciada Méjico, debil presa de la violencia estrangera à causas de sus continuas perturbaciones, debiera servir de elocuente leccion à los demas pueblos de America, para que se detengan en la carrera de las revueltas civiles que tienen por preciso término la degradacion i la muerte.

RUSIA.—El Emperador se ha propuesto contener el espíritu errante de los descendientes de Judá. Un decreto del Autócrata manda que todos los judios del imperio se incorporen en algunos de los gremios del comercio, adquieran propiedad en alguna empresa fabric, ò se dediquen al cultivo de las tierras. Los que no cumplan con esta orden serán sometidos à todas las medidas de represion que el gobierno tenga à bien adoptar.

PRUSIA.—Un congreso de judios reformistas iba à reunirse en Berlin, para discutir cuestiones relativas à las reformas que deben introducirse en el judaismo, à fin de hacerlo mas adaptable à las circunstancias del siglo.

NAPOLES.—La insurreccion de la Calabria está tomando incremento: su Jefe Romeo habia pedido una entrevista al general de las tropas

del Rei.

GRECIA.—El célebre Coletti ha muerto: su funeral fué acompañado por cincuentamil personas: toda la poblacion de Atica vino à Atenas à presenciar la solemnidad, i una ordenanza real dispone un luto nacional de cinco dias.

EJIPTO.—El proyecto colosal por largo tiempo contemplado de comunicar los dos mares por medio de un canal al travez del istmo de Suez, parece que està á punto de realizarse, merced al ánimo i poder del Virei de aquel pais, el famoso Mehemet Ali. Este ha sabido vencer los inconvenientes que hasta ahora se habian presentado procedentes del interes encontrado de diversas potencias de Europa. Segun las últimas noticias, estaban ya en via para el teatro de operaciones, los ajentes de una compañía formada por capitalistas de Londres, Paris i Viena. El canal debe cortarse entre Suez i la atigua Pelesium, siguiendo el curso de un viejo cauce cuyo rastro aun existe en el istmo, i deberá tener ancho i profundidad suficientes para flotar un navio de guerra. El ingeniero ingles Stephenson construirá el puerto de Suez, el austriaco Negrelli el de Pelesium i el frances Jalabot construirá el canal.

Mui pronto pues, verá el mundo en movimiento activo i provechoso las muertas rejiones de esos desiertos.

COSTUMBRES.

CHÁCHARA—CHACHAREAR—CHACHARERA.

Palabras del Diccionario.

A LAS NIÑAS.

Queridas señoritas: persuadidos como estamos de la grande influencia que ejercen las mujeres en el orden social, i convencidos de que las mas pequeñas circunstancias deciden con harta frecuencia de la condicion de este orden, no podemos menos que dirijiros algunas indicaciones fruto de la observacion i del mas sincero deseo porque se mejoren nuestras costumbres i con ellas se procure un aumento de goces i de bienestar. No seremos cansados; pues poner à gran tarea la paciencia de nuestras bellas lectoras no estaria de acuerdo con nuestra profesion galante, ni en armonía con nuestro carácter sumisamente complaciente con las damas. Pero si nos proponemos, en compensacion de esta espontanea i voluntaria moderacion, que està por otra parte mui de conformidad con nuestro tiempo porque no somos, i dispensesenos la alabanza si por tal se tiene, de los que escriben por que no tienen que hacer [pues Dios sabe que no tenemos lugar ni para pestañar]; ni somos tampoco de los que echan mano à los tipos para blasonar de literatos [pues juramos i protestamos

que por curiosas que seais no habreis de conocer ni vuestras iniciales]; nos proponemos, decimos, dirijiros en mas de una ocasion nuestros pensamientos. Felices nosotros si los acojeis con gracia, i felices tambien aun en el caso contrario, porque merecer algo de las damas, aunque sea un torcido de ojos, nos complace: tal es nuestra desicion por ellas!

I así es señoritas, que no acertamos à decirnos que reconocemos en vosotras un grave defecto, ni como apellidar este; pero sacrificando la galantería à la verdad pues nuestro carácter de escritores públicos (¡oigan!) nos dà derecho à ello, os diremos: que el defecto de que adoleceis, i del que deseáramos veros libres del todo, ò por lo menos aliviadas en gran parte, es el de la *cháchara*. Si, señoritas, ya vemos que os sonreis, i nos alegramos porque habeis salido del susto i nosotros tambien. Pero si esa sonrisa pasa los limites de una simple espresion de sorpresa; si llega à ser una demostracion desdeñosa, os equivocais. No creais, amigas nuestras, que es tan poca cosa sufrir el mal de la *cháchara*; ella en si es un mal, pero todavia lo es mas como causa de otros males. ¡Si supierais todas las consecuencias que trae la *cháchara*! Ella trae pérdida de tiempo, que es el elemento mas precioso de la vida, pues que es la vida misma; ella os pervierte el gusto, por que acostumbrándoos à pasar las horas hablando cosas sin sustancia, os impone el hábito de tratarlo todo con frivolidad; os hace huir de lo positivo para que os ocupeis de lo superficial, que busqueis amantes en lugar de maridos, i que encuentreis muñecos en lugar de hombres. No hai cosa, en fin, que mas tienda como la *cháchara* à quitaros el juicio i volveros tentas.

Los hombres que observan [mejor dirèmos que miran, pues ellos no observan nada] vuestro gusto por chacharear, os tratan con *cháchara* tambien; i tened en cuenta que la *cháchara* de los hombres es, ademas de insustancial, dañosa. Un viejo adajo dice "quien mucho habla mucho yerra," i en efecto esta es una verdad de bronce: huid, pues, de la *cháchara* para no errar, que demasiado se yerra hablando poco, i aun sin hablar nada.

Tomad en cuenta tambien que el mucho hablar desfigura el rostro, porque parece que son peculiaridades del chachareo las contorciones i visages que se acompañan; i que proceden sin duda de que toda parla insustancial reclama el apoyo de movimientos fisonómicos extraordinarios para darle por tales medios una espresion artificiosa. La *cháchara*, pues, amigas nuestras, os hace feas; i tan solo por esto, aunque no fuera por mas motivo, la detestamos. ¡Que se largue!

No creais que deseamos veros rijidas como corsè de inglesa. No! se puede mui bien hermanar un comportamiento serio con un carácter

franco i un genio festivo: queremos si que seais circumspectas en vuestros modos, i que, en una palabra habeis mēnos i con mas juicio. De esta manera os quedará mas tiempo para la reflexion, i sin que perdais nada del homenaje que hoí se os tributa como à muchachas graciosas, adquirireis otro de que apenas gozais como mujeres sensatas: estimacion i respeto.

Hasta otra ocasion se despide de vosotras quien es, con mucho respeto,

Todo vuestro.

El Semanario.

(Del Semanario de Cartagena número 283.)

MOVIMIENTO UNIVEERSAL DEL MUNDO.

POR FRAI GERUNDIO.

Movimiento de Ideas.—Ideas

políticas.

¡Tanta est discorsdia fratrum!

Tal entre hermanos la discordia reina

OVIDIO.—METAMORFOSIS.

Explicando el hermano Ovidio à su modo la formacion del mundo, dice que en el principio el Universo no ofrecia mas que un aspecto oscuro, confuso i desordenado, al cual se llamó *caos*; masa informe i grosera, *rudis indigestaque moles*; embrollada mezcla de elementos que se combatian entre si; *non bene junctarum discordia semina rerum* lo cual le movió à exclamar mas adelante:

¡Tanta est discorsdia fratrum;

Tal es la division que entre ellos reina.

Colocado yo, *frai Gerundio*, en la cuspide del Monte Blanco (de donde no hai peligro que me caiga, porque los pies los tengo en la celda), observando la confusa mezcla i el movimiento incierto i vago de las ideas políticas que en el siglo XIX se ajitan, mueven i revoletan por Europa i por el globo, parecime estar viendo el *caos* del hermano Ovidio i aquella embrollada mezcla de elementos que se combatian entre si para formarse el mundo.

Bien que, si no me engaño, alli debereis estar vosotros conmigo, hermanos i carisimos lectores, si no os habeis cansado de estar por espacio de diez dias en la cresta de un elevado monte. Pero si habeis bajado, volved à subir conmigo, i dejaos llevar que poco os cuesta. Con eso gozaremos juntos de un espectáculo tan divertido como grandioso; el de las nubes i torbellinos de ideas políticas que andan por el mundo.

Estamos à principio del siglo, porque quiero yo que estemos; i yo lo quiero porque supongo que asi lo quereis vosotros, que de otra manera. ¡Dios me librarà! Pues ahora tendamos la vista por esa Europa revuelta, por ese laberinto, por ese *caos*, de monarquias que caen, de monarquias que oscilan, de monarquias que se levantan, de repúblicas que se fundan, de repúblicas que prosperan, de repúblicas que perecen; de constituciones que se hacen, de constituciones que se forman, de constituciones que se suprimen, de reyes que abdican, de reyes que se destronan, de reyes que emigran, de reyes que vuelven, de pueblos que se ligan, de pueblos que se separan, de pueblos que se constituyen, de consulados, de imperios, de repúblicas, de monarquias representativas, de monarquias absolutas, de gobiernos provisionales, de revoluciones, de contra-revoluciones, de partidos que triunfan, de partidos que sucumben, de partidos que se vuelven à levantar.

¿Quien mueve esta confusion? ¿Quien ocasiona este laberinto? ¿Quien produce este *caos*, en que se ve envuelta la Europa, que alcanza à las Américas i que nos hace exclamar con Ovidio al tiempo de formarse el mundo:

¡Tanta est discorsdia fratrum!

Tal entre hermanos la discordia reina?

Son las ideas políticas que brotaron todas à un tiempo del recipiente en que habian estado encerradas, i que rozándose i frctándose unas con otras como los àtomos sutiles de Descartes, se traban, unen i enganchan, i forman encontrados elementos que se chocan i combaten entre sí, como los del *caos* de Ovidio.

¿Quien es ese hombre, es gigante, ese semi-dios de la moderna mitología, que recorre la Europa con la misma celeridad que treinta años despues la corrió el cólera-morbo? Es el encargado de difundir las nuevas ideas del siglo, de fijarlas, de plantearlas en los pueblos con propia mano.—¿I que ideas son esas?—Yo no lo sé. Yo veo al primer consul de la Gran República proclamarse luego emperador; yo veo al mismo que convirtió las monarquias en repúblicas hacer luego de las repúblicas monarquias, yo veo al que rompía cetros, pisaba coronas, i distribuia gorros colorados, distribuir despues coronas, i encasquetarse en su propia cabeza la primera i mas grande de todas. Asi se inaugurò el siglo.

Si correis con migo la historia de los pueblos que estamos abarcando desde esta altura, tendremos la historia del movimiento, del laberinto, del *caos* de las ideas políticas del presente siglo. La Inglaterra constitucional, combate à la Francia constitucional, ataca à la Francia republicana, hace la guerra à la Francia impe-

rial, ayuda á la Francia de la restauración, se hace amiga íntima de la Francia de la vieja monarquía, estrecha relaciones de amistad con la Francia de la dinastía nueva, coopera con la Francia constitucional al mismo tiempo que con la Rusia despótica, se declara contra la esclavitud de los negros i oprime á la Irlanda blanca, proclama la libertad de los pueblos i se echa á conquistar naciones.

La Francia se vuelve loca con la república, i se entusiasma con el imperio: celebra con regocijos la restauración, i recibe en triunfo al desterrado del Elba; lanza á Luis XVIII; i vuelve al trono á Napoleon; es arrojado Napoleon i vuelve Luis XVIII; se cansa de la monarquía absoluta i proclama otra vez la monarquía constitucional; hace salir mas que de paso á toda una dinastía i se entrega á una dinastía nueva, i en escaso medio siglo lleva largas seis formas de gobierno, sin contar las del pasado.

Mirad la Bélgica, realista ántes, republicana luego, absolutista despues, i constitucional ahora. Volved el rostro á la Italia, i vedla primero luciendo en su cabeza el gorro frijio; cubierta luego con un manto imperial i real: ostentando despues multitud de testas coronadas; en seguida con una constitución en la mano; mas adelante arrodillada ante la tiara pontificia, i ahora en Roma aparecen pasquines diciendo: "no mas Papas," i toda la Italia está hecha una piscina en que bullen, hierven i fermentan toda casta de ideas políticas, que no se sabe, por donde reventarán.

El siglo ha ido marchando, i las ideas viajan con los hombres, i como las nubes. Un turbión de ideas descarga en Grecia i Grecia se hace constitucional. El Rei de Prusia ofrece una constitución á sus pueblos, i contribuye á ahogar la libertad en Polonia, en union con el Emperador de Rusia, donde el pueblo pide ya que se cante la Marsellesa. Las naciones mas antiguas i avanzadas en la carrera de la libertad están ahora retrogradando, mientras en Turquía se piensa en una constitución. La América se ha dado cien repúblicas con doscientas formas i ahora vuelven á manifestar tendencias á la monarquía. Las Americas españolas echaron á paseo á la metrópoli, i ahora vienen á ponerse en buenas relaciones con la España.

Ya que la España he nombrado, volvamos la vista hermanos míos, hacia nuestra patria dichosa i desdichada que ella mejor que otra alguna nos ha de representar el caos del hermano Ovidio. El siglo nos cojió realistas puros: el año 12 éramos ya demócratas, i lo éramos con entusiasmo, vencimos en guerra al Hercules del siglo que parecia invencible, i en política nos pusimos delante de todo el mundo; i la España saltaba de gozo de verse tan libre i

tan valiente: pero el año 14 vino un Rei á quien queríamos con delirio porque no habia hecho nada, i sacudió un puntapié á aquella Constitución que queríamos tanto, i poco faltó para divinizar al Rei que hizo lo que nadie esperaba, i se desquitó en un dia lo que en tantos años no habia hecho; pero llegó el año 20, i nos volvimos á hacer demócratas con mas entusiasmo que antes, i poco tiempo despues no faltó el canto de una peseta para echar á vivir con los peses á aquel Rei tan querido; pero llegó el año 23, i el Rei querido nos puso mui á su sabor, todos los sacramentos del despotismo, i la nación lo celebró con grandes fiestas i grandes barbaridades; pero á los 10 años aquel Rei se murió, i todo el mundo pareció alegrarse de que hubiera muerto su Rei querido (salvo del sentimiento que todos tuvimos por su muerte,) los unos por considerarle un obstáculo para la libertad, i los otros porque decian que se iba haciendo liberal, i los primeros se pusieron á pelear por alcanzar la libertad que impedía aquel Rei, i los otros se pusieron á pelear por afianzar el despotismo que impedía aquel Rei, que por lo visto no se sabe lo que era, i se armó un zipizape de ideas que duró siete años, i como unos i otros llevaban las ideas en las bayonetas i en los cañones, eran ideas que pinchaban cuerpos i descabezaban hombres, i las ideas nos llenaron los campos de cadáveres españoles: pero al fin triunfaron las ideas de las bayonetas liberales, i la nación lo celebró con fiestas i regocijos públicos.

Entretanto, la reina viuda nos dió un estatuto que nos llenó de gozo, porque decian que era lo que pedian las ideas de la nación; pero á los dos años las ideas de la nación ó unos soldados pidieron la Constitución aquella del año 12, i nos la dieron, i la nación la recibió; pero al año siguiente nos dieron otra Constitución, i el año pasado otra, i hoy dia de la fecha, aunque dicen que tenemos una Constitución, yo apuesto mis hábitos i mis capillas, mis pelucas i mis antiparras, i me ofrezco á echarme de cabeza de este Monte blanco en que estoy subido, si entre todos los que me estais acompañando i otros que vengan, podeis decirme que es lo que tenemos, que es lo que queremos, que es lo que tendremos, i que es lo que deseamos.

Si me preguntais lo que hemos tenido en España en lo que llevamos de siglo, eso yo os lo podre decir. Hemos tenido mucho, muchísimo, mas que lo que pudieramos apetecer. Hemos tenido dos reyes que abdicaron, i una reina á quien se queria hacer abdicar por fuerza: hemos tenido tres rejencias i una gobernadora: hemos tenido monarquía absoluta tres veces: hemos tenido tres veces la Constitución del año 12; hemos tenido un Estatuto i dos Consti-

tuciones. Total: diez i seis cosas distintas, i fuera de las diez i seis, nada.

A donde mirais ahora, hermanos míos? Al Portugal? No os molesteis; añadid unas pocas sombras al caos que acabais de presenciar en España, i ese es el Portugal.

Creéis que ha concluido? Esperad, hermanos: aun falta la decoración mas variada i amena de este teatro. Lo que hasta ahora hemos visto es uniforme i monotonó. Que en pueblos distintos i apartados, que en un mismo país pero en épocas diferentes cambien las ideas, i vayan i vuelvan i torneen i se muden, como nubes que impulsá el viento i lleva aqui i alla como vapores que se levantan, se condensan, se enrarecen, i suben i bajan, no tienen tanto ni de raro ni de vistoso, como el caos que produce el movimiento i la confusion de ideas que bullen simultaneamente en un mismo pueblo!

Cuando Dios destapó en el siglo XIX el recipiente aquel en que tenía encerradas todas las ideas, me figuró yo que debió decir: "las ideas políticas que ahora sueltas se irán recojiendo en muchos órganos, los cuales se encargarán de difundirlas por el mundo: las voces de estos órganos serán tan variadas i distintas, i ellos soplarán de tan diferente manera i por tan diferentes claves, que por rara casualidad darán un punto en que suenen acordes; i como las ideas son las que forman la opinion, cada uno de estos órganos se dirá el órgano de la opinion pública, i de esta manera será tal la disonancia i desafinamiento de orquesta que se armará en el teatro social de siglo XIX, que no habrá oídos que sufran la discordancia de semejantes órganos, los cuales dejarán mui atras á los de Mostoles."

Si esta fué la voluntad de Dios, por mi ánimo que pocas veces la habrán cumplido tan fielmente los mortales. El siglo se inundó de periódicos, órganos de las ideas i de la opinion pública. Pero es el caso que cada cual cree, i si no lo cree lo dice, que el órgano de la opinion pública es él i no otro, i que las ideas del país son las que él sopla i no otro: i como hai órganos para todos los partidos, i partidos para todos los órganos, i si no hai órgano para algun partido forma el partido un órgano al instante, sino hai partido para un órgano, en cuanto sopla el órgano se forma el partido, i como todos soplan por diferente clave i todos son órganos de la opinion pública, resulta que las opiniones públicas de un mismo país son tantas como los órganos que las soplan, i como los órganos son infinitos, las opiniones públicas son infinitas, i como los órganos suenan desacordes, las opiniones públicas andan tan desafinadas que mas no puede ser. *Tanta es discordia fratrum!* que dijo el hermano Ovidio.

Mas ya me diera yo con un canto en la calva, no que en los pechos, porque no hubiera mas partidos que órganos. Pero es el caso que cada uno de los hombres tiene el suyo (aparte de los que tienen tres ó cuatro ó media docena), i que los hombres que se dicen de un mismo partido i á quienes sopla un mismo órgano, no estan de acuerdo ni entre si ni con el órgano.

"Les gens du même avis ne son jamais d'accord!" que dice una comedia moderna: "Los hombres de una misma opinion no estan jamas de acuerdo," pensamiento sublime, incontestable, del hermano Mr de Laville, que no parece sino que el tal de Laville era español, i estaba cuando lo dijo metido como Frai Gerundio en medio del caos i de la confusion, i del laberinto, del embrollo, i de la anarquia de ideas que bullen i rebullen, hierven, se ajitan i fermentan en España.

Sin embargo, no es imposible calcular el número de opiniones i partidos políticos que hai en España: antes era una operacion matemática mui sencilla. Supongamos que la España tenga en la actualidad quince millones de habitantes. De estos quince millones, mitad piensan i mitad no piensan; es decir, mitad tienen ideas i mitad no las tienen, ó por ser niños ó por tener el uso de la razon algo embotado. Resultan siete millones i medio de opiniones i partidos.

Pero no hai que desconsolarse, hermanos míos, que cuando Dios destapó la caja de las ideas la destapó para todos, i por todo el mundo se desparramaron i difundieron, refundieron i confundieron, i todo el mundo es patria, i en todas partes crecen ideas, i lo que aqui son moderados i progresistas, conservadores, absolutistas, carlistas, enriqueistas, Montemolinistas; Trapanistas ó Coburgitas: en otra parte son doctrinarios, lejitimistas, republicanos, Enriqueitistas, dinásticos centro izquierdo, centro derecho, whigs, torys, radicales, ultra-radicales, ultra-torys, carlistas, septembristas, Miguelistas, & & &... i no creais que este bendito caos reina solo en los pueblos que por gobiernos representativos se rijen, que cuando Dios soltó las ideas las soltó para todos, i la misma mismísima embrolla, aunque algo mas á la sordina, reina entre los pueblos por las viejas monarquias gobernados. Los órganos no hacen tanto ruido, pero la música es la misma.

Les gens du même avis ne sont jamais d'accord. Al presenciar, pues hermanos míos, desde la altura en que nos hallamos, el zipizape i el terbellino de ideas que anda por Europa i por todo el mundo; al ver la presteza con que trasmigran de unas naciones á otras, la facilidad con que las ideas mudan de domicilio, i las naciones mudan de gobierno, i los gobiernos mu-

dan de hombres, i los hombres mudan de partido, i los partidos mudan de representantes, i los representantes mudan de opinion, i la opinion muda de organos i los organos mudan de ideas i las ideas pasan de unos hombres á otros i los hombres pasan de unas ideas á otras, resultando de todo un movimiento, un torbellino, una confusion, una mezclanza, un laberinto, una anarquía, un caos, estoi casi por creer que tiene razon el hermano Billot cuando dice "La organizacion política de la Europa, bajo cualquiera forma que se presente, monárquica, popular, aristocrática, monárquico representativa etc., encierra en efecto por todas partes, como condicion de su vitalidad, una condicion de desorden i de muerte, á consecuencia de la cual el cuerpo político ó social se ha viciado tan profundamente que ya no es su curacion la que hai que pedir, porque ésta es ya absolutamente imposible, sino su muerte, como condicion indispensable de una rejeneracion. No hai soldadura ni reforma parcial que pueda bastar; estos son paliativos que no hacen mas que sobreescribir el mal para un alivio momentaneo".

Yo no diré que sea menester matar la sociedad actual porque esto me parece un poco fuerte; pero si diré que al ver las naciones mudar tantas formas de gobierno, al ver tantos gobiernos que se sostienen contra la opinion, al ver tantos hombres cambiar de partido, ú obrar contra sus propias ideas, al ver tantos i tan desacordes organos, dudó si es que ni los pueblos ni los hombres del Siglo XIX tienen ideas fijas, ó si es que no hai tales ideas, ó es que las ideas, por una metamorfosis propia del siglo, han dejado de ser ideas i se han transformado en intereses privados, que es á lo que mas me inclino.

En este caos del teatro social del siglo XIX, una sola verdad es la que se trasluce, i una sola cosa es la que consuela, á saber: que asi como al traves de la anarquia de ideas religiosas que mi paternidad describió en la funcion pasada, se veia al cristianismo creciendo i triunfando, asi tambien al través del caos de ideas políticas que tienen obscurecido i embrollado el mundo del siglo XIX, se ve descollar entre todas una sola idea dominante i verdadera, la de detestar i anatematizar el despotismo bajo cualquiera forma que se cubra, disfraze ó presente.

No consuela poco haber vislumbrado una verdad en medio de tanto caos.

(De la Gaceta mercantil de Santa Marta N. 12.)

DEL CONSTITUCIONAL DE BOGOTA N. 106 AÑO 846.

Funcion Aereostatica.

El 27 del mes de Setiembre próximo pasado han gozado los habitantes de esta capital

de un espectáculo jamas visto aqui i que ha dejado profundas impresiones en todos los que lo contemplaron de cerca.

El Señor Flores, sin paracaídas, sin la red que asegura la barquilla, sin gas, sin ninguna de las precauciones que se toman en Europa para disminuir los muchos peligros del que se atreve á elevarse á la mansion de los aires, confiado solo en su entusiasmo i valor, apareció sobre las mas altas torres de la capital en un globo inflado con humo, suspendido él mismo en una debil barquilla atada con sogas bajo el fuego de la canastilla. Al partir el globo con aterradora rapidez, ni sentimos placer, ni temor, ni entusiasmo; un sentimiento indefinible apoderándose de todos los ánimos los impulsó del mismo modo, i el hombre que en aquel momento casi se perdia de vista era el objeto del mas vivo interes i de los votos de todos. Detenido por un momento en lo mas alto de su vuelo audaz, nos fué dado respirar por un instante, i contemplando estábamos los infinitos peligros á que se hallaba espuesto, cuando de repente, desprendiendose una de las banderas, principiò á salir el humo, se inclinó la barquilla i aparecieron las llamas sobre ella, dando muestras de un accidente desgraciado, aterrador è inevitable que iba á causar la muerte desastrosa de Flores, el que en el mismo instante vimos lanzarse de una altura inmensa por una cuerda que casi no se divisaba, apareciendo este hombre suspendido en el espacio solo por la fuerza sorprendente de sus brazos, la firmeza de su cabeza i una presencia de ánimo difícil de comprender; i todo esto se verificaba en el momento en que el globo descendia rápidamente sobre la tierra, llenándonos de pavor i compasion por el infeliz cuya vida creimos terminada trágicamente. Pero la Providencia quiso que no fuese asi, i Flores descendió sin novedad sobre un tejado en la manzana de San Juan de Dios, descargándose entónces nuestro corazon del peso que lo abrumaba, desde que el globo se lanzó en los aires con la rapidez de una flecha.

Deseamos gozar segunda vez de tan imponente espectáculo; pero lo tememos por el interes que nos inspira Flores. Mas si asi ha de verificarse, estimulamos á nuestros compatriotas á ser generosos i formar una suscripcion, que por mucho que ascienda, jamas podrá recompensar tanto valor, tantos peligros i tan magnífico espectáculo, i suplicamos al aereonauta, aumente las precauciones disminuyendo el peligro para dejarnos gozar sin terror.

Del Registro Yucateco de Mérida, N.º 4.

EL AEREONAUTA D. JOSE M. FLORES.

El dia 18 de Febrero de 1845 ha pre-

senciado esta capital, por primera vez un brillante espectáculo. Un viage aereostático. La mañana estaba hermosísima, la atmosfera pura i diáfana, i apenas se agitaban ligeramente las copas de los árboles mas elevados. Un lucido concurso cubria la plaza de armas de la ciudadela, i el glacis de la fortaleza, sus murallas i torreones, i las azoteas inmediatas, casi desaparecian por la multitud de los espectadores. A las siete i cuarto, despues de todos los preparativos, el viagero, con la sonrisa en los labios, i cubierta su fisonomia de un placer cuyos misterios solo él comprende, colocóse en la frágil barquilla, i emprendió su viage aéreo. Ese momento en que un individuo, que hablaba con nosotros, fue arrebatado con prodigiosa rapidez, á la region de las nubes, dejandonos con la palabra en la boca, no tiene explicacion: es de un carácter peculiar el sentimiento que se experimenta entonces; i, ¡qué sabemos! tal vez raya en culto la admiracion extraordinaria que produce la vista de un hombre intrépido, que, en alas del viento, se lanzaba en un viage tan singular. Mas parecia aquello una vision, una cosa fantástica, que un suceso que pasaba realmente; i estamos seguros que las personas que solo de lejos vieron el aeronauta, no han sentido toda la impresion que se experimenta de cerca.

El viage duraria veinte minutos, elevándose el globo, en nuestro concepto, á una altura de siete mil quinientos pies. Su direccion fué en rumbo del O.; pero despues de permanecer inmóvil, como tres minutos, una nueva corriente de aire le hizo retroceder un tanto, i por fin descendió, con toda felicidad, en el barrio de San Sebastian, en donde ya esperaba al viagero un numeroso concurso. El Sr. Flores fué paseado como en triunfo, por las principales calles de la ciudad, i en todas partes recibió aplausos i demostraciones de la mas viva simpatía. Los redactores del *Registro* tienen mucho gusto de manifestarle la suya, celebrando la habilidad e intrepidez con que el repetido Flores verificó su primera ascension en esta capital.

DEL BOLETIN OFICIAL.

DE SAN LUIS POTOSÍ. N. 174.

Comunicado.

Sres EE. del Boletín oficial—Casa de UU.
Agosto 1 de 1845

—Muy Sres. nuestros. Ya UU. han hecho una reseña de las dos ascensiones aereostáticas que en esta ciudad ha verificado el Sr. Dn. José María Flores; i al tomar nosotros la pluma para rendir un homenaje muy debido al mérito, quizá no haremos mas que repetir lo que UU. han dicho.

Sin embargo, es tan hermoso, tan intere-

sante, tan digno de admiracion un espectáculo en el cual un hombre se lanza sobre los aires que á nuestro juicio, si se repitiera cien veces, causaria siempre las mismas sensaciones, i siempre seria necesario repetir que el triunfo de este hombre es digno de los mayores encomios. El Sr. Flores por medio de un aparato demaciado sencillo: en un globo de género de algodón, sin red, sin lastre, sin válvula, en una barquilla débil, tan pequeña que apenas deja lugar para un hombre en pié, i llevando ademas una gran candileja que amenaza incendiarlo todo, se arroja intrépido sobre la atmosfera i deja atónitos á cuantos le observan. Sus descensos han sido todavia mas admirables: despues de estar, poco mas ó menos, como quince minutos sobre el aire, cuando el globo empieza á perder su fuerza ascensional, el aeronauta suelta una cuerda que le sirve para bajar á tierra: desde una altura eminente, ya se le ve sentado á la orilla del esquife, i á una distancia como de doscientas varas, ya viene pendiente de la cuerda batiendo el aire con los pies á fin de hacer mas rápido el descenso. Valeroso, denodado es el Sr. Flores al colocarse en la barquilla i saludar á los espectadores para elevarse á la region: pero en sus descensos suben de punto sus esfuerzos, i solamente quien ha logrado verle de cerca puede comprender i sentir el tamaño del peligro i la gran facultad con que sabe vencerlo.

La segunda ascension del Sr. Flores en esta ciudad ha sido magnífica, ella se ha verificado en la plaza pública i á vista de una concurrencia numerosísima: dedicada al Exmo. Sr. general de division D. Mariano Paredes, en celebridad de su cumpleaños, S. E. se ha dignado honrarla con su presencia i la de todo su estado mayor: las tropas que están á sus órdenes han concurrido con sus uniformes de gala, i han formado un cuadro lucido i vistoso: el gran portal de la plaza, los balcones, las azoteas, las torres, los edificios todos, estaban coronados de un brillante concurso de jentes de todas clases que esperaban con ansia el gran momento: las músicas militares alternaban tocando piezas del mejor gusto, i en medio de este gran cuadro, vimos alzarse al valiente viagero que nos dejaba llenos de interes por su existencia. Es necesario reconocer que el valor, la destreza, la inteligencia del Sr. Flores no son cosas comunes, i tenemos mil motivos para creer que si el Sr. Flores lleva adelante el proyecto de viajar por el interior de la república i presentar en algunas ciudades de ella este espectáculo, tendrá sin duda buena acogida i los mismos aplausos que en San Luis Potosí.

Somos de UU. SS. EE. afectísimos i muy seguros servidores q. b. s. m.

Muchos de los concurrentes.

Del *Registro oficial de Durango* N. 444.